En Ecuador, baja productividad en palma de aceite.

En la foto de izquierda a derecha. Ramiro Gandara Gallegos, Presidente de Ancupa; Jens Mesa Dishington, Presidente de Fedepalma; César Loaiza Granda, Gerente de Ancupa, durante el XXIX Congreso Palmero.

César Loaiza Granda, Gerente de Ancupa, Asociación de Cultivadores de Palma de Ecuador asistió al pasado Congreso y El Palmicultor aprovechó la oportunidad para hablar con él sobre la situación económica del Ecuador, la situación actual de la agroindustria de la palma de aceite en el vecino país y sus expectativas de crecimiento.

A continuación la transcripción de la entrevista:

E. P. ¿Cómo ve usted en materia de competitividad aí sector de la palma de aceite ecuatoriano?

C.L. Me preocupa la baja productividad del sector en el Ecuador, es un factor que tenemos que nos lleva a pensar en cómo mejorar. Adicionalmente, con la dolarización los costos de producción se han incrementado sustancialmente y para afrontarlos con éxito debemos generar una estrategia global que nos permita competir con éxito.

En Ecuador existen alrededor de 3.500 productores de palma de aceite, de los cuales el 85% no llega a 50 hectáreas, lo que se asocia a un nivel tecnológico muy bajo. El costo por hectárea de palma es de 2.500 a 3.000 dólares.

Actualmente tenemos 154.000 hectáreas sembradas y 126.000 en producción. En el año 2000 produjimos 230.000 toneladas de aceite crudo de palma y esperamos para este año producir 235.000 o 240.000, de las cuales el mercado local absorbe alrededor de 220.000.

E.P. ¿Cómo ve la cooperación de ambos países para desarrollar proyectos conjuntos en palma de aceite?

C.L. Con Fedepalma tenemos una excelente relación institucional. Actualmente estamos trabajando en el tema de comercialización y diseñando estrategias conjuntas. En cuanto a la investigación, la verdad, es que nosotros no tenemos un centro investigativo formalmente establecido, pero estamos consolidando una oficina técnica que es el primer paso para llegar a establecer una investigativa. Hemos insistido en la transferencia de tecnología y recientemente compramos una granja para experimentación.

En el tema específico del biodiesel es bastante reciente para nosotros, aunque tenemos interés no hemos realizado avances en este aspecto, sería interesante aunar esfuerzos con Colombia.

E.P. ¿Cómo observa usted las perspectivas de la palma de aceite en su país?

C.L. Tenemos que replantear nuestra actividad pues la gente no ha dimensionado el impacto de la dolarización, e indiscutiblemente el asunto de la productividad es una preocupación.

Por parte del Gobierno no existe apoyo para esta agroindustria, adicionalmente el Gobierno tiene una crisis que le impide focalizar acciones en sectores específicos con el de la palma de aceite. En materia de crédito igualmente tenemos problemas porque las tasas de interés son muy altas, la mayoría de los cultivadores del país trabaja con crédito externo.

E.P. Cómo están las exportaciones de los productos de la palma de aceite?

C.L. En Ecuador existe el Fondo Palmero Voluntario con éste promovemos las exportaciones, lo que ocurre es que como su nombre lo indica los aportes son voluntarios. Nuestro pico de exportación los registramos en el 99 con 70.000 toneladas de aceite crudo de palma que exportamos principalmente a México y a Europa.

Pero también aquí en Suramérica hay mercados por explorar, Argentina y Chile por ejemplo están utilizando el palmiste para fabricar chocolates.

E.P. ¿En materia de enfermedades y plagas de la palma cuáles son las más comunes en el Ecuador?

C.L. El principal problema es el amarillamiento y en las plantaciones del oriente del país se ha presentado la pudrición de cogollo. Pero en esta materia donde la investigación juega un papel fundamental venimos trabajando por sacar adelante un convenio de cooperación con Cenipalma y Fedepalma.